



「はじまり」にまつわる七つの物語

## SIETE HISTORIAS SOBRE "EL COMIENZO"

### CAPÍTULO 6:

#### EL FIN DEL PRINCIPIO, EL PRINCIPIO DEL FIN (AZANO KOUHEI)

#### TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

"Parece que el foso se está llenando cada vez más. ¿Será esto realmente lo que llaman el destino?"

Otori Seigo esbozó una sonrisa forzada mientras observaba a las víctimas llenar el antiguo gimnasio de las instalaciones.

Otori estaba en el segundo piso del gimnasio, en un pasillo que recorría la pared de la arena. Podía ver la arena en el primer piso y, por supuesto, a las víctimas reunidas allí

Muchas de las víctimas estaban empapadas, algunas con agua goteando del pelo y la ropa. El supertifón que tocó tierra en la península de Kii la madrugada de ayer expandió su fuerza al avanzar por la costa del Pacífico y volvió a tocar tierra en la península de Izu. Esta tarde golpeó directamente la región de Kanto. La respuesta del gobierno se retrasó y los daños se están extendiendo a varios lugares

Sin embargo, ni una sola gota de lluvia cayó sobre los cristales instalados en el pasillo detrás de Otori. No había señales de viento, y estaba tan tranquilo que costaba creer que estuviera en la zona de influencia de un gran tifón.

Sin embargo, desde la ventana no podía ver lo que ocurría afuera. No era el viento ni la lluvia lo que soplaban, sino una capa de niebla que lo oscurecía todo.

"¡Ahí estás! Te estaba buscando."

Un hombre apareció al final del pasillo donde estaba Otori. Era un hombre grande y musculoso, cualquiera diría que era un luchador profesional. Sin embargo, vestía una sotana. Siempre había pensado que no le sentaba bien, pero ahora no era problema de nadie más. Después de todo, ahora llevaba la misma ropa.

El hombre, usando su bastón para impulsarse, cruzó el pasillo, arrastrando ligeramente una pierna, y se acercó a Otori. Otori frunció el ceño al ver que tenía los hombros mojados por la lluvia.

"¿Saliste de la niebla así? No seas imprudente."

"Quería comprobarlo. Y ahí estaba otra vez, esa gran espada."

"Sí. Lo sé. No la veo, pero la siento."

Dicho eso, Otori alzó la vista hacia el techo del gimnasio. Para ser precisos, a lo lejos, más allá.

Allí, flotando, inmóvil ante la feroz tormenta, había una sola espada. Una espada gigantesca y gris que parecía irreal.

"...Espada de Damocles, oye... Seguro que seguirás enganchado a las tonterías de ese viejo."

"Deja de burlarte de mí. Kokujoji Daikaku es un intermediario que controla el mundo político y financiero de la posguerra. Todavía me acobardo cuando pienso en aquella vez que nos invocaron."

"Si ese es el caso, entonces ahora soy un "rey" como ese anciano, ¿verdad?"

"Bueno, es irrazonable tener algo tan grande flotando sobre tu cabeza, así que no tienes más remedio que creer la explicación de Kokujoji."

"¿Eso te hieló la sangre?"

Otori bromeó, y el hombre resopló con arrogancia.

"Hay grandes naciones que controlan cierto porcentaje del mundo, y hay naciones pequeñas que podrían ser destruidas en un abrir y cerrar de ojos."

"Sin duda."

"Para empezar, dan mucho más miedo cuando los ves cara a cara. Mírate en el espejo, espejo."

"Tienes razón."

Después de todo, Otori solo era un funcionario del gobierno local hasta el mes pasado. Trabajaba en el departamento de bienestar social del ayuntamiento, para los desfavorecidos. El hombre que tenía delante era el sacerdote de la iglesia donde Otori solía ayudar en los comedores sociales.

Pero entonces se extralimitó en sus funciones oficiales y comenzó a servir a la gente, se involucró en la expropiación de tierras de la iglesia y luego luchó contra gánsteres. Sin darse cuenta, se había convertido en un "rey". Parecía una broma.

Por supuesto, comprendió que lo que le había sucedido no era broma. Se vio obligado a comprender cuando lo llamaron a la Pizarra. Lo mismo ocurrió con la niebla que bloqueaba el tifón en el exterior. Esa niebla era el resultado de los esfuerzos de Otori y una expresión de su poder como "Rey". Al igual que la espada sobre su cabeza, era un poder verdaderamente sobrenatural.

"Una niebla espesa e impenetrable que envuelve y protege suavemente a los débiles y pobres. ¿Es algo de un manga?", dijo Otori con una sonrisa irónica, alborotándose el pelo.

Bajó la mirada hacia los evacuados.

Este país se ha recuperado y desarrollado de las profundidades de la desesperación, casi destruido por la guerra, a un ritmo que ha asombrado al mundo.

La persona más importante en esto es el mencionado Kokujoji Daikaku. Él mismo se autodenomina el "Rey Dorado". Este tifón ya ha causado bastantes daños, pero la mayor parte se recuperará en pocos días. Esta es la fuerza nacional que tiene este país ahora.

Sin embargo, debido a la rapidez de este crecimiento, ha dejado atrás a los débiles, incapaces de adaptarse. Mientras muchos ciudadanos prosperan y se enriquecen, otros caen en la pobreza y se debilitan. Quienes siguen adelante no los miran con recelo.

Un ejemplo son las personas que se han refugiado en la pobreza. Por eso han huido a refugios no oficiales como este, sin ningún lugar adónde ir.

Se trata de personas que originalmente pertenecían a una clase social débil. Debieron de haber perdido sus hogares y empleos en ese desastre. Sin saber qué les deparará el mañana, se apiñan para sobrevivir en el presente.

Y sin embargo...

"...Me alegro de haber encontrado este lugar."

"...Supongo que sí."

Los refugiados que habían huido al Santuario de la Niebla suspiraron con una ligera sensación de alivio. Aunque aún desconocían su condición de "Rey", estaban agradecidos por su protección.

Otori se alegró sinceramente de ver eso ante sus ojos.

"¿Qué vas a hacer?"

"¿Qué?"

"Lo sabes, ¿verdad?"

Al escuchar lo que dijo el sacerdote, Otori suspiró con amargura.

Las palabras que había pronunciado antes resonaron en su mente.

Mi propio destino.

Era demasiado parcial y forzado. Es más, la carga que soportaba era demasiado pesada. Era una presión que no entendía y, francamente, no le gustaba.

Pero tenía que admitirlo... no se sentía mal por poder ayudar a la gente.

"Si ahora soy el rey... no tengo elección. No soy de ese tipo, pero intentaré crear uno. Mi propio país. ¿Es un clan? Supongo que sería un clan gris."

Mientras hablaba con resignación, Otori miró a la gente debajo de él con amabilidad. El sacerdote observó en silencio la mirada de Otori desde un lado.

"No creo que pueda abandonar a esa gente. Estableceré el Reino de Otori. Aunque se lo lleve el viento, intentaré hacer todo lo posible."

De hecho, estaba más que medio abrumado por la situación. Su falta de iniciativa es su debilidad.

Y, pase lo que pase, su fortaleza es que toma las cosas en serio cuando empieza algo. Cuando dijo que lo haría lo mejor que pudiera, era lo que sentía de verdad.

"Ya veo.", dijo el sacerdote, saboreando sus palabras.

"Pero, bueno, probablemente no exista el Reino de Otori. ¿Qué deberíamos hacer? ¿Qué tal el "Reino del Fénix"?"

"Ese nombre me hace dudar de tu cordura."

"¿En serio? Es solo una idea al azar, pero no está tan mal..."

"Rechazada. Una petición del primer ciudadano."

Al principio, sin entender la respuesta del sacerdote, Otori se dio la vuelta con una expresión tonta de "¿Eh?".

El sacerdote dijo con calma:

"¿Se llama miembro del clan? Date prisa."

Tras decir eso, continuó, mirando a Otori, quien no pudo responder, aturdido.

"¿De verdad creías que podrías construir un país sin mí? ¿Tú solo? ¿A qué altura estás? ¿Has olvidado la advertencia de Kokujoji? ¿O es esa estúpida espada la que flota en el cielo? Si el Rey comete un error, caerá y traerá la ruina. No puedo dejar en paz a un tipo tan imprudente como tú. Yo también valoro mi vida."

El sacerdote de repente se puso hablador. Además, parecía que hablaba en serio, lo cual era bastante irritante.

Era irritante, pero...

Pero aun así...

Otori se aclaró la garganta para ocultar su sentimentalismo y guardó silencio un rato, pensando qué decir.

"Así que... soy el Primer Ministro."

"Supongo que cobraré un salario."

"Se pagará según avance."

"Fui estúpido al preguntar eso."

Tras resoplar, el sacerdote hinchó el pecho y rió, mostrando los dientes. Otori también rió. Mientras reía, se dio cuenta, con mucha más claridad que la misteriosa espada que flotaba sobre su cabeza, de que probablemente recordaría este momento muchas veces en su vida.

Todo comienza aquí, ahora mismo...

+++++++

"Empieza."

"Mmm... bueno, supongo. Con esto, hemos logrado asegurar un estándar mínimo de vida sana y culta... ¿verdad?"

Iwafune Tenkei se acarició la barba con desconfianza, mientras Hisui Nagare, sentado sobre una pila de cartón doblado, asentía exageradamente.

"No tengo ninguna queja. Especialmente de esta choza. Ya veo, este pasaje subterráneo era perfecto como "base secreta", pero era innecesariamente grande como base habitable. Al dividirlo deliberadamente en el espacio más pequeño posible, aumenta su funcionalidad como espacio habitable. Impresionante. Era un punto ciego. ¡Felicidades!"

"Vaya, vaya, es difícil traer los materiales de construcción."

Un vasto espacio subterráneo que antaño fue un punto clave para el control de inundaciones. Las paredes, pisos y techos son de hormigón inorgánico, y gruesos pilares bordean el suelo, creando un mundo aislado de la superficie. En medio de todo esto se alza una cabaña de aspecto destartado.

Este es el santuario para los dos, quienes intentarán regresar.

"Está bien.", continuo Nagare.

No había falsedad en sus palabras.

"Es demasiado bueno para mí, que ya lo he perdido todo."

"Porque mordiste a Kokujoji. Ese anciano habría muerto si lo hubiéramos dejado en paz."

"Eso queda en suspenso. Podemos considerar si el "Rey Dorado" morirá de viejo o por causas naturales si lo dejamos en paz."

"...No quiero pensar en eso."

Iwafune se encogió de hombros, torciendo los labios y riendo.

La razón directa por la que ambos huyeron tan profundamente bajo tierra fue porque Nagare desafió a Kokujoji y fue derrotado. Nagare sigue vivo porque no se contuvo, admitió la derrota e hizo todo lo posible por escapar; o quizás Kokujoji no quiso cargar con la carga de matar a un rey.

En cualquier caso, Nagare sigue vivo, e Iwafune lo apoya. El "Rey Verde" y el "Rey Gris", elegidos por la Pizarra, entrarán ahora en un período de oscuridad.

"... "Jungle" ha echado raíces bajo tierra y brotará a la superficie en un futuro próximo. Aquí es donde cambiaremos el mundo."

Sin vacilación ni miedo, Nagare expuso su determinación. Iwafune también asintió con sinceridad a las palabras de Nagare.

Iwafune y Nagare llevan juntos casi cinco años. El tiempo que pasaron juntos ha revitalizado el corazón de Iwafune, que se suponía muerto. Fue una época ruidosa pero apacible que no debería haberle sido concedida a un gran pecador como él.

Pero eso cambiará de ahora en adelante. Para el propósito de Nagare, el tiempo que pasan juntos y su forma de existir han cambiado, y seguirán haciéndolo.

Quizás el verdadero comienzo de su relación esté ahora mismo, en este lugar.

"El comienzo siempre tiene que suceder algún día..."

Iwafune luchó inconscientemente contra las palabras que, repentina e inconscientemente, se le escaparon.

Todo empieza aquí. Para Iwafune, esta era la segunda vez que sentía el corazón henchido de emoción y anticipación por el futuro que aún le aguardaba. Y aunque los recuerdos de la primera vez aún son vívidos, al mirar atrás, lo que brota en su interior no es nostalgia de su juventud, sino un dolor agudo y una amargura, una profunda sensación de pérdida que permanece congelada e inmanejable.

Al notar la reacción de Iwafune, Nagare ladeo la cabeza y preguntó: "¿Iwa-san?".

Iwafune negó con la cabeza y respondió:

"Oh, lo siento. No es nada".

Respiro hondo y exhalo profundamente.

Cerro los ojos, espero unos segundos y no miro al pasado, sino al presente.

Una "oración" inconsciente por la próxima vez se reflejaba en los ojos del anciano Iwafune.

+++++

"¿De verdad es tan malo?"

"Sí."

Otori ahogó un gemido ante la simple respuesta del "Rey Incoloro" Miwa.

Otori se encontraba frente al "Rey Incoloro" en la capilla de la iglesia que era el centro del clan gris, "Catedral". Les había pedido a sus compañeros que salieran de la habitación. Era un tema demasiado delicado para discutirlo abiertamente.

Lo que Miwa le contó fue una profecía de fatalidad inminente. La posibilidad de un desenlace inevitable.

Se trataba del "Rey Rojo", Kagutsu Genji.

"Es solo una posibilidad, ¿verdad?"

"Claro que es cierto. Pero eso no significa que debamos tomarlo a la ligera."

"¿Estás diciendo que Habari está fuera de control?"

"No. Ha hecho bien su trabajo, pero... como resultado, se podría decir que se está produciendo una sinergia entre "Scepter 4" y "Purgatorio". Las cosas se están acelerando."

"Es una broma de mal gusto."

"Espero que solo sea una broma."

Miwa respondió con calma, con una actitud lúcida, con cierta resignación. Otori lo fulminó con la mirada, luego cerró los ojos y se masajeó los párpados con las yemas de los dedos.

Si este hombre decía eso, debía ser cierto. El actual "Rey Rojo" es peligroso.

Su poder es inmenso, y no se le puede controlar, ni mucho menos predecir. Después de todo, es difícil incluso comunicarse adecuadamente con él. La capacidad de Miwa para predecir el futuro es su poder como "Rey", pero no puede comprender por completo las acciones de Kagutsu.

Es una masa de poder cuyos pensamientos, deseos y acciones son desconocidos. Además, ese poder gobierna la "destrucción". Ese es el actual "Rey Rojo", Kagutsu Genji.

"¿Qué hay de lo que dijiste antes, de que el "Rey Verde" está trabajando en la sombra?"

"Los "Tokijikuin" están poniendo todo su empeño en ello, pero por desgracia no han conseguido localizarlo. El "Rey" también es impredecible. Será difícil contactar con él a menos que él quiera."

"Tu profecía también es inútil."

"Exactamente."

Miwa accedió de inmediato al comentario algo sarcástico. Sin embargo, por un instante, al responder, pareció percibir una sensación de cansancio.

De los siete Reyes, Miwa es quien más se esfuerza por evitar la ruina.

"Lo siento."

"No."

Miwa sonrió levemente ante la breve disculpa de Otori.

Hay un año de diferencia entre Otori y Miwa. Aunque Miwa es mayor, Otori ha vivido como "Rey" por más tiempo.

Como el "mayor", es Otori quien debería cumplir con las responsabilidades de un "Rey".

Pero Otori estaba tan ocupado protegiendo a su propio clan (el más grande de los Siete Reyes solo en términos de tamaño) que no podía permitirse nada más. Lo hacía por quienes estaba decidido a proteger, pero no podía negar que estaba evitando problemas.

Sin embargo, si era el deber de un "Rey", había alguien que debía cumplirlo más que nadie.

"Aunque te encuentres en una situación tan desesperada, ¿Kokujoji sigue igual? Aunque sea Kagutsu, si el "Rey Dorado" lo está tratando directamente, al menos puede amonestarlo."

"En realidad, es difícil. El "Rey Dorado" es la clave. Si se mueve, se romperán varios equilibrios." Miwa respondió con cuidado y continuo, "Sin embargo..."

"El hecho de que el "Rey Dorado" esté vigilando es una advertencia para los demás Reyes. He dicho cosas bastante oscuras, pero debería ser posible evitar la destrucción. No soy tan bueno como él, pero no tengo intención de perder."

Otori se relajó un poco cuando Miwa declaró con tanta decisión.

"Eres confiable."

"Soy un profeta poco fiable".

"Pero lo siento."

Los dos intercambiaron pequeñas sonrisas ante el comentario desenfadado de Miwa.

Por ejemplo, Otori nunca podría tener la sensación de una misión tan grandiosa como proteger el mundo. Creía haber adquirido bastante experiencia como "Rey", pero la sensación de que "no era su estilo" no ha desaparecido.

Por otro lado, su determinación de hacer todo lo posible permanece inalterada. Sea cual sea la crisis, si daña la querida "Catedral" de Otori, la afrontará arriesgando su vida.

Como si comprendiera la resolución de Otori,

"Tenemos a Kokujoji Daikaku, Habari Jin y Otori Seigo. Y yo estoy aquí. Desconozco la posición del "Rey Verde", pero estoy seguro de que tenemos suficiente poder de combate para evitar la destrucción."

Sabía que las palabras de Miwa eran un poco reconfortantes. Aun así, Otori asintió sin dudar, diciendo "Sí".

"Bueno, no quiero que dependan demasiado de mí, así que, básicamente, ustedes tres tienen que resolver esto."

"Haremos lo que podamos."

"Oh, espera. Ese silencio y esa sonrisa de ahora me dieron mucho miedo."

"No te preocupes."

Miwa respondió con frialdad, y Otori frunció el ceño, preguntándose si se había dejado llevar demasiado.

Sin embargo, de repente...

"Ahora que lo pienso, ¿ese Rey del principio tampoco aparecerá esta vez? Tiene alguna conexión con Kokujoji, ¿verdad? Si está de nuestro lado, creo que nos tranquilizaría un poco."

Aunque fue un cambio de tema descarado, a Miwa no le importó y respondió: "Así es."

"Creo que él, el "Rey Plateado", no se involucrará en ningún conflicto en la Tierra."

"¿Incluso si el mundo es destruido?"

"Probablemente."

"Es un tipo realmente extraño. ¿Quizás ya esté muerto?"

"Probablemente no sea así. El poder del "Rey Plateado" es "inmutable". Es un ser eterno."

Dicho eso, Miwa alzó la vista hacia el vitral de la iglesia.

Para ser precisos, miraba más allá del vitral, hacia el cielo.

El "Rey Plateado" lleva más de medio siglo en el cielo, bajo el dominio de una aeronave que nunca aterriza. Ha velado en silencio por todos los Reyes nacidos desde entonces.

El Primer Rey.

El Rey del Principio.

Si descendiera a la Tierra, ¿podrían evitar la destrucción inminente?

Y cuando ejerza su poder, ¿comenzará algo nuevo?

"El principio del fin... eso sería terrible."

Miwa hizo una mueca de disgusto ante las siniestras palabras de Otori. Otori rió y se disculpó por segunda vez.

Luego miró al otro lado del vitral.

"Pero... me pregunto qué clase de persona es el "Rey Plateado"."

+++++

"El "Rey Plateado" está en la Tierra de los Muertos."

Iwafune reaccionó bruscamente a las palabras de Nagare a través de Kotosaka.

Nagare dio algunas instrucciones más a su compañero de clan, Mishakuji Yukari, quien se retiraba de la Torre Mihashira, y luego se desconectó de Kotosaka.

Respiró hondo y se echó lentamente hacia atrás, haciendo crujir el respaldo de su silla.

Entonces se dio la vuelta en su silla y se giró para mirar a Iwafune.

"Escucha, Iwa-san. Es un gran logro. Hemos encontrado la ubicación actual del "Rey Plateado"."

"Dices que fue un gran logro... La ocupación de la Torre Mihashira fracasó, ¿verdad?"

"Nunca tuve la intención de continuar la ocupación. Es racional abandonarla una vez hecho todo lo necesario. Es cierto que no logramos capturar a Kushina Anna, pero ahora que conocemos la ubicación del "Rey Plateado", no hay necesidad de obsesionarse con ella."

Su tono era tan tranquilo como siempre, pero era evidente que estaba bastante emocionado. Iwafune, que estaba limpiando la base secreta, detuvo la ruidosa aspiradora y se encogió de hombros exageradamente.

"Sigues tan obsesionado como siempre."

"Estoy de acuerdo. Como acaba de decir Yukari, como siempre digo, soy fan del "Rey Plateado"."

"Pero eso no significa que tengas que arrastrar a este anciano jubilado, ¿verdad?"

"Ya te lo he explicado muchas veces. Quiero que escuche mi plan. También me gustaría construir una relación de cooperación con él."

"Si te dejas llevar demasiado, podría convertirse en tu enemigo."

"Ya te lo he explicado, pero diseñé mi plan con esa posibilidad en mente. Sé que no es necesariamente un factor necesario, pero esto es, por así decirlo, mi egoísmo."

Iwafune suspiro mientras Nagare declaro eso con un tono alegre. Su apariencia ha evolucionado y su inexpresividad se ha intensificado, pero su personalidad no ha cambiado desde que se conocieron, y aún conserva ese lado infantil.

"El egoísmo de un rey no sirve."

"Lo niego. El egoísmo es la esencia misma de un rey."

"Disculpate con los reyes del mundo."

"No sé sobre las familias reales del mundo, pero el rey de la Pizarra es así."

"Cuando dices eso, todos... es un poco molesto negarlo."

Le vinieron a la mente algunas caras, e Iwafune esbozo una sonrisa amarga.

De hecho, a menudo le ha desconcertado la elección de la Pizarra. Por supuesto, lo que más le incomoda es la elección de Iwafune. Después de todo, es un rey fracasado. ¿Por qué la Pizarra lo eligió a él entonces? ¿Y qué opina de que esté aquí ahora mismo?

"Bueno, si fue un éxito, deberíamos celebrarlo. También tenemos que darle un poco de diversión a Sukuna, ya que no pudo participar. Empecemos a prepararnos."

Iwafune guardo la aspiradora.

Iwafune abrió el refrigerador para revisar el contenido, y Nagare lo miro fijamente.

"Todo irá bien, Iwa-san. El "Rey Plateado" es el "Rey del Principio". Sin duda nos bendecirá, ya que estamos a punto de comenzar un nuevo mundo."

"Eso espero."

Desde lo más profundo de su corazón, Iwafune respondió sin darse la vuelta.

Esta vez, guardaría en silencio, en lo más profundo de su corazón, las siniestras palabras que había pronunciado en aquel entonces.